

uno que tenía por título *Fénix de Occidente*; este manuscrito no era obra del jesuita, sino una colección de materiales que reunió un padre Duarte para probar que Santo Tomás apóstol había predicado el evangelio en México. Ya entre los viejos cronistas se había manifestado el empeño de encontrar entre los mexicanos las tradiciones bíblicas y conocimiento del cristianismo. En el jeroglífico de la peregrinación azteca pretendían encontrar el diluvio de Noé, la confusión de las lenguas en la torre de Babel y la dispersión en la llanura de Seenar. Fábrega, el intérprete del Códice Borgiano, vió en las pinturas de los indios referencias al paraíso y al pecado original. Boturini, Veytia y el mismo sabio Gama hablan del conocimiento que los nahoas habían tenido de la detención del sol por Josué, y del eclipse acaecido en la muerte de Jesucristo, sin preocuparse, como lo hace observar un historiador moderno, de que cuando era de día en el hemisferio en que se suponían pasados esos hechos, era de noche en éste, y no podía saberse lo que al sol le estaba pasando. Ningún partidario fué tan fiel á tan erróneas enseñanzas como el Lic. Borunda, y fundó y sustentó sus estólicas doctrinas en la interpretación que hizo de los jeroglíficos que se observan en las tres piedras, que él llaman *peñascos*, que se encontraron en el subsuelo de la plaza de Armas de México, en la última década del siglo pasado. Esas piedras, que trastornaron el juicio del Lic. Borunda, son la estatua colosal de la diosa *Teoyamiqui*, conocida

hoy con el nombre *Coatlícue*, “la que tiene su falda de culebras;” la conocida con el nombre de *Calendario azteca*; y el *Cuanhuicalli de Tizoc*, vulgarmente llamada ‘Piedra de los sacrificios.’ Estas tres piedras están en el Museo Nacional.

De estos tres *peñascos*, el primero fué para el Lic. Borunda un radiógrafo de los rayos X. de Röntgen, pues con su auxilio penetró su mirada hasta el siglo I de la Era Cristiana, y alcanzó ver al apóstol Santo Tomás atravesando los océanos á pié enjuto, ó empleando su capa á guisa de barquilla, hasta poner sus plantas en las playas de la Patagonía, lo vé después internarse por las Pampas, ascender á las cumbres de los Andes y tomar reposo en las altiplanicies del Cuzco, donde se convierte en Inca, y da principio á su tarea de predicar el Evangelio; cuando los ascendientes de Atahualpa se mostraron observantes de la nueva religión, prosiguió su camino y, subiendo y bajando por las escarpadas serranías del Ecuador, de Nicaragua y de Cuauhtemallan, llegó al territorio donde hoy se encuentran las ruinas de *Mictla* y de *Palemke*, y predicó de nuevo el Evangelio; profundiza más la mirada el clarividente, y vé al santo apóstol llegar al corazón de Anahuac, donde encuentra establecida una gran nación; pero no en el fondo del Valle llamado hoy de México, sino en las asperezas de la Serranía del Sur, cerca de *Axochco* (Ajusco), y allí su predicación es prodigiosa, pues convertido en *Quetzalcoatl* (Culebra preciosa), destruye antiguas religio-

nes, enseña la cristiana, funda templos y establece ¡la Eucaristía! pero como en el Anahuac no había trigo ni uvas no adoptó las dos especies de *pan* y *vino* sino que con semillas de bledos hacían una estatua de Jesucristo; y después de adorarla, se la comían los fieles. (\*) Según Borunda, veinte años empleó Santo Tomás en su predicación en América, y él fué el que enseñó á los toltecas, que fundaron *Tollan* en ¡el siglo VIII! á bañarse, á trabajar el oro y la plata, el arte culinario y el de la medicina. Antes de marcharse del Anahuac, previendo la apostasía de los pueblos convertidos, escondió en varias cuevas las imágenes de Jesús y de María que les había pintado, ó esculpido á los nahoas cristianos; y estas imágenes son las que fueron apareciendo después de la Conquista, y que hoy se veneran en Chalma, en Ameca, en Guadalupe, en Tlaltenango y en otros tantos lugares. El Señor de Chalma es, según opina Borunda, la diosa que después llamaron los Mexicanos *Tlazolteotl*, la diosa del estiércol ó de la basura, esto es, la Venus cloacina de los romanos. La última mirada de Borunda siguiendo al santo apóstol, se dirige á Xicalanco, allí vuelve á embarcarse en el esquife en que había venido, esto es, en su capa, y dirígese á la isla de Cozumel, donde implanta unas cruces, como último testimonio de su advenimiento á la América.

(\*) Esta ceremonia la encontraron en uso los Conquistadores, pero la estatua ya no representaba á Jesús, sino á Huitzilopochtli, y la llamaban los mexicanos *Teocualo*, Dios comido. La exis

La tradición, la historia, la cronología, el idioma, todo se opone á las apocalípticas interpretaciones del famoso Borunda; pero él se desembara de estos obstáculos declarando *urbi et orbi* que la tradición era falsa, porque los nahoas apóstatas habían ocultado todas las verdades; que la historia adolecía de los mismos errores, porque sus autores ignoraban también la verdad; que los cómputos cronológicos eran inexactos, porque el *Tonalamatl* (calendario) tolteca y mexicano tenían por punto de partida una época falsa; y, por último, que el idioma no había revelado las augustas y santas verdades de los primeros siglos del cristianismo, porque tenían un sentido alegórico que se había escapado á la penetración de los Olmos, de los Molina, de los Sahagún y de todos los *nahuatlato*s que se distinguieron entre los misioneros. Para dar ejemplo de las extravagancias á que sometió Borunda el idioma *nahuatl*, en su afán de comprobar el paso de Santo Tomás por la tierra de Cuauhtemoc y de Netzahualcoyotl, mostraremos al lector las etimologías que atribuye á las palabras *Tizatl* y *Tomatl* de que se han formado los aztequismos *Tizar* y *Tomate*, objetos de todos conocidos.

«De este absorbente (el tizatl)—dice Borunda—es sabida su aplicación á curaciones de Azedías, Lom-

tencia de esta ceremonia lo que prueba es que los sacerdotes siempre han hecho comulgar á los pueblos hasta con ruedas de molino.

«brices, y otras enfermedades, pero no en el estado «de inexplicable atenuación y divisibilidad, como lo «instruyen las aguas en que se anotó disuelta con el «distintivo *tizatl*, Agua *atl*, de Médico *tizitl*» Ese médico uo es otro sino Santo Tomás.

Del *tomate* dice: «De esta producción usan los naturales en sus alimentos, especialmente para amortiguar el ardor, ó acrimonia del Pimiento *Chilli*, pero «asándola primero en las brazas; y siendo sabido que «su Jugo es lenitivo, ya en dolores de Garganta, ya en «ardores de espaldas y de riñones, y ya en otras dolencias. Si el distintivo *tomatl* se descompone, resulta agua *atl*, *tom* de *Tome*» Esto es, *agua de Tomás*. ¿*Rissum teneatis*.....?

Conocidas ya, por lo que hemos expuesto, la índole de la Obra "Clave general de Geroglíficos Americanos," y la obsesión que dominó el espíritu de su autor, tiempo es ya de dar á conocer la etimología que atribuye á *Culhuacan*:

Dice Borunda: «.....cuando se hacía algun llamamiento en el Reino para lo que aquel (Santo Tomás) «mandaba, se subía el Pregonero en aquella Sierra «*Tzatzitepec*, y sus voces se oían por más de CIEN «LEGUAS hasta las costas del Mar.—Aquí se nota «haberse traducido al Predicador por Pregonero *tza-tzini*, el que grita, y por ello tratada también aquella «tendida cumbre de la grande Mole donde se hizo el «principal asiento para la extensión del Cristianismo, «de *Tzatzitepec*, en *c*, cerro *tepetl*, para predicar ó gri-

«tar *tzatzi*. Asimismo se advierte extendida desde «la Misión hasta las costas, y tratado por ella al mismo Apóstol del Padre de *Culuacan*, ó País *can*, que «se inclina *Culua*, como lo está el continente para «ambos mares, permaneciendo en la costa del de Sur «el distintivo *Culiacan*, ó acaecimiento que instruye «en la era nacional el segundo Monumento (peñasco) «hallado» *Qui potest capere capiat*.

No intentaremos combatir el error capital de la obra de Borunda; ya el omnisciente *Nigromante*, con mano maestra y sobra de sal ática, confundió á los sostenedores del peregrino advenimiento del apóstol *Didimus* á las tierras descubiertas por Cristobal Colón.

Bien hizo al decir el Duque de Loubat, en su prólogo á la *Clave*, que sólo la publicaba á título de *curiosidad histórica*.

**Colzingo.** El Sr. Olaguíbel dice: "Pequeña curva, *coltic*, cosa curva,, *tzinco*, pequeño." *Tzinco* no significa "pequeño," sino "en el culo." Se compone de *tzintli*; "el ojo del salvo honor" (Molina), y de *co*, en. Todavía en la década del 50 al 60 había maestros de escuela que amenazaban á sus discípulos diciéndoles: "te voy á dar doce azotes en el *zinco*."

Creemos que el nombre correcto es *Coltzinco*, compuesto de *Coltzin*, un dios azteca, y de *co*, en; y que significa. "En (donde está) el dios *Coltzin*." V. Colhuacan.

HIST.— Este lugar corresponde al en que se en-

cuentra actualmente el templo de la Soledad. La magnificencia de este templo nos induce á creer que allí había un teocalli destinado á *Coltzin*, porque los misioneros sustituían un templo idólatra con otro cristiano, y cuando aquel era muy frecuentado, edificaban el nuevo con suntuosidad.

**Comulica.** El Sr. Olaguíbel dice: "Comulli, hondonada, cuenca; como se vé en *Atlacomulco*, pozo somero, cuenca donde se recogen las aguas: *tlacomulco*, *tlacomulco*, hondonada en la tierra; *comulli*, *comalli*, vasija cóncava; *ca*, donde. Donde hay hondonadas." Hay varias inexactitudes en la exposición anterior. *Comulli* propiamente es *tlacomulli*, como se vé en *Atlacomulco*, y significa: "hoyo grande ó barranco" (Molina); y *atlacomulli* significa "pozo." (Molina), y no cuenca donde se recogen las aguas. *Comulli* no es sinónimo de *comalli*, y esta palabra no significa "vasija cóncava," ni convexa, sino que es el nombre del utensilio de barro, en forma de disco, que emplean las tortilleras para cocer las tortillas de maíz, y del cual se ha formado el aztequismo *comal*. Molina, definiendo este nombre, dice: *Comalli*, comal adonde cuezen tortillas de maíz & ó el bazo." Este *bazo* no es vaso ó vasija, sino el órgano de los animales que está en el hipocondrio izquierdo, entre las costillas falsas y el estómago.

*Comulica*, tal cual está escrito, es un barbarismo, y se nos antoja que este vocablo fué formado por algún

ignorante de la estructura de las palabras mexicanas compuestas, porque *comulli*, en su forma correcta, es *tlacomulli*, y, al entrar en composición, pierde las finales *li*, y la posposición *ca* sólo sufixa los nombres acabados en *qui* cuando entran éstos en composición, ó se convierten en nombres geográficos. El nombre propio debe ser *Tlacomulco*, "En los hoyos grandes ó barrancos."

HIST.—Se le dió este nombre á un barrio de Santa Paula, cerca del Santuario de los Angeles.

**Coyoacan.** El nombre propio es *Coyohuacca*, que se compone de *coyotl*, de que se ha formado el aztequismo *coyote*, especie de adiva, de *huacqui*, flaco; y de *ca*, lugar; y significa: "Lugar del coyote flaco."



Esta interpretación está autorizada por el jeroglífico, que consiste en un *coyotl* con pelo erizado y la lengua de fuera, indicando un animal flaco y hambriento. El nombre propio debe ser *Coyohuacca*, porque los nombres terminados en *qui* convierten el *qui* en *ca*, y ya no toman otra posposición.

(V. ACALPIXCAN.)

Si se admite la palabra tal cual está escrita *Coyohuacan*, entonces se compone de *coyotl*, coyote, de *hua*, que expresa posesión, y de *can*, lugar; y significa: "Lugar de los que tienen coyotes."

El Dr. Peñafiel, refiriéndose á los jeroglíficos de *Coyohuacan*, dice: «Llama la atención un círculo que tienen en el cuerpo ó en la cabeza las figuras, como los jeroglíficos de animales en la escritura china.» Ese círculo no es más que un *agujero*, que en mexicano, se llama *coyotie*, y que sirve de medio mnemónico ó recordativo para distinguir al cuadrúpedo *coyote* de otro con quien pudiera confundirse.

**Coyonacazco** Se compone de *coyotl*, de que se ha formado el aztequismo *coyote*, mamífero carnívoro muy semejante al lobo, *Canis latrans*; de *nacaztli*, oreja, y de *co*, en; y significa: «En orejas de coyote.»

GEOGR.—Hablando de la inundación que sufrió México por haber llevado Ahuitzol las aguas de Acuecuexco, dice el Sr. Orozco y Berra: «Para atajar el daño, Ahuitzotl hizo venir millares de trabajadores, mandándoles reformar la antigua albarrada, con una estacada rellena de piedra que, pasando detrás del Peñol de los baños (Tepetzinco), iba de *Coyonacazco* hasta Itztapalapan.» Es la única mención que hemos visto de este lugar

**Cozotlan** Se compone de *coztic*, amarillo de *otli*, camino, y de *tlan* junto; y significa «Junto al camino amarillo.»

El Sr. Olaguíbel, sin fundamento ninguno, dice que probablemente es *Cozatlan*, compuesto de *atl*, agua; y que significa «Lugar de las aguas amarillas.»

El Dr. Peñafiel descompone la palabra en *coztic*, amarillo, y en *otlan*, plural de *otli*, camino; y le da la significación de «Caminos amarillos.» Los nombres de cosas inanimadas no cambian de terminación en el plural. Se exceptúan de la regla los nombres de objetos que á la imaginación de los pueblos antiguos se presentaban como animados, y *otli* no se halla entre esos objetos; pero si se hallara, su plural sería *otin* ú *ome*. *Tlan*, no es desinencia de plural en ningún caso.

El mismo Dr. Peñafiel dice que *Cozotlan* puede ser abreviatura de *Tecozotlan* ó *Tecozauhtlan*, lugar de ocre amarillo. No sería abreviatura, sino adulteración de la palabra.

**Cuajimalpa** El nombre propio es *Cuauhximalpa*, que se compone de *cuauhxtmali*, astillas pequeñas ó menudas, y de *pa*, en ó sobre; y significa: «En el Astillero.» Es un pueblo que está en el camino de México á Toluca, donde, desde el tiempo de los Aztecas, se corta y labra madera del Monte de las Cruces.

El Sr. Eufemio Mendoza dice que el verdadero nombre es *Cuauhchimalpa*, y que se compone de *cuauh-tla*, bosque, de *chimalli*, escudo, y de *yan*, sobre, y que significa: «Escudo de bosque.» Este disparate corre impreso en el Boletín de la Sociedad de Geografía.

El Dr. Peñafiel dice «La escritura consta de una

hacha de cobre encima de un árbol tirado al suelo, comenzado á labrar y con astillas debajo: el jeroglífico es ideográfico de la acción de labrar madera, de *Cuauhximalo-*



*yan*, "Carpintería ó barrio de carpinteros" (Molina), derivado de *cuauhximalli*, astillas pequeñas, y de la terminación verbal *yan*; sin embargo no está expresado

por medio de la huella humana ú otros medios de que disponía la escritura mexicana.....

.....*Cuaximalpa* significa, "sobre las astillas de madera," en el lugar en que se labra madera, que viene á ser, por metonimia, sinónimo de carpintería ó de *Cuauhximalo-*

*yan*" No creemos que haya tal sinonimia, porque *Cuauh-*  
*ximalo-*  
*yan*, como dice muy bien el Dr. Peñafiel, significa: "lugar en que se labra madera," mientras que *Cuauh-*  
*ximal-*  
*pa* sólo significa: "En las astillas de madera;" y por eso nosotros traducimos: "En el Astillero." Puede suceder que un lugar donde se corta madera, quede abandonado, porque se hayan acabado los árboles que allí se labraban, ó por cualquier otra causa, y que sólo queden allí astillas de la madera que se labraba; y en este caso, ese lugar será *cuauh-*  
*ximali*, astillas de madera, y geográficamente *Cuauh-*  
*ximal-*  
*pa*. Por eso en el jeroglífico de este nombre no hay huellas humanas que indiquen la acción verbal de labrar, que tanto extraña el Dr. Peñafiel. Por esta

razon no creemos que la tenga el Sr. Olaguíbel, cuando, al tratar de este nombre, dice: "Según nuestra opinión, la palabra debe traducirse en sentido figurado, de este modo: Lugar donde se corta madera; Lugar de leñadores."

Esta traducción convendría á *Cuauhximalo-*

**Cuatetlan.** El nombre propio puede ser *Coatetlán* ó *Cuatitlan*: el primero se compone de *cuatetl*, huevo de culebra, y de *tlán*, cerca ó junto; y significa: "Junto á los huevos de culebra." el segundo se compone de *coatl*, culebra, y de *titlan*, entre; y significa: "Entre las culebras."

Según el Dr. Peñafiel el nombre propio es *Cuauh-*  
*tlán*, compuesto de *cuahuiti*, árbol, de *tetla*, pedregal, y de *tlán*, final de lugar; y significa: "En el pedregal del bosque." Si tal fuera la significación, el nombre sería *Cuauhtlatetla*, ó *Cuauhtetla*

**Cuauhtenco.** Se compone de *cuauhtl*, árbol ó madera, bosque, de *tentli*, orilla, y de *co*, en; y significa: "En la orilla del bosque."

**Cuauhtempa.** Se compone de *cuauhtla*, bosque, de *tentli*, labio, y figuradamente, orilla, y de *pa*, en, y significa: "En la orilla del bosque." *Cuauhtla* se compone de *cuauhtl*, y de *tla*, posposición que expresa: abundancia, y significa: "Bosque ó arboleada."

**Cuautla.** El nombre propio es *Cuautla*, que puede componerse de *cuahuil*, árbol, ó de *cuauhtli*, águila, y de *tlá*, que expresa abundancia; y puede significar: "arboleda ó bosque" ó "Donde abundan las águilas." Sólo el jeroglífico del lugar puede determinar la significación.



**Cuauhxayacatitlan.** Se compone de *cuahuil*, madera, de *xayacatl*, máscara, y de *titlan*, entre; y significa: "Entre las máscaras de madera ó palo." Molina traduce *xayacatl*, "carátula de madera." Los mexicanos usaban mucho estas máscaras en sus danzas para representar la categoría de guerreros *cuauh*<sup>h</sup>*tli*, águilas, ú *ocelotl*, tigres, ó los rostros de los dioses.

HIST. — Pueblo perdido en el Valle, según el S. Orozco y Berra.

**Cuepopan.** Se compone de *cuepotli*, calzada, y de *pan*, sobre, y significa: "Sobre la calzada." El Sr. Orozco y Berra da la anterior y la siguiente interpretación: "Del verbo *cueponi* en la acepción de *resplandecer alguna cosa*," en cuyo caso sonaría, sobre lo resplandeciente, en memoria de las aguas que hacían visos como esmeraldas."

Esta segunda interpretación es inadmisibile, ésa idea debería expresarse con los nombres *Acueponca* ó *Acueponihuayan*, el primero compuesto de *atl*, agua, de *cueponqui*, resplandeciente, que convierte el *qui*, en *ca*.

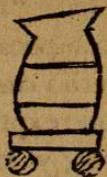
que hace veces de posposición; y significa: "Lugar de agua resplandeciente; y el segundo compuesto de *atl*, de *cueponihua* voz impersonal del verbo *cueponi*, resplandecer, y de *yan*, seudoposposición que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo; y significa: "Lugar en que resplandece el agua." V. ACALPIXCAN.

El Sr. Olaguíbel, después de dar la etimología primera agrega: "Puede venir también de *cuepi*, volver, en cuyo caso entraría la *o* por metaplasmo y tendría el significado de *sobre la vuelta ó curva*." El verbo no es *cuepi* sino *cuepa*, y la *o* no entra por metaplasmo, sino que es la inicial de otra palabra, como veremos después; por último, *vuelta* en el sentido de retorno, y no de *curva*, es *cuepa*.

*Cuepotli* se compone de *cueptli*, vuelta y de *otli*, camino, y significa: "Camino de ida y vuelta." Los mexicanos daban este nombre á las calzadas porque servían para el tráfico de la ciudad y los alrededores, adonde iban y volvían en corto tiempo. Ya verá el Sr. Olaguíbel que la *o* no entra en la palabra por metaplasmo, sino que es la sílaba inicial de *otli*.

HIST.—Los indios llamaron al templo de Santa María la Redonda, *cuepopan*, porque estaba en la calzada que conducía á *Tepeyacac*, la actual Villa de Guadalupe.

**Cuescontitlán.** El nombre propio es *Cuezcomatulan*, que se compone de *cuezcomatl*, troje y de *ti*.



*tlan*, entre; y significa: "Entre las trojes." (Molina.)

El Sr. Olaguíbel pone como primer elemento del nombre, *cuezcomill*, que no existe en mexicano.

HIST.—Este lugar era la actual plazuela de San Lucas.

**Cupilco ó Copilco.** Creemos que este nombre se refiere á *Copil*, personaje de la mitología mexicana. V. ACOPIILCO. Como *copilli* significa también cucurucho, ó corozca, puede significar: "En el cucurucho ó corozca," aludiendo á la forma de algún cerro.

El Sr. Olaguíbel traduce: "Lugar de las luciérnagas," ó "de la corona." V. ACOPIILCO.

## CH.



**Chapultepec.** Se compone de *chapullin*, de que se ha formado el aztequismo *chapulin*, especie de langosta, insecto ortóptero, *Amorphopus caiman*; de *tepetl*, cerro; y de *c*, en; y significa: "En el cerro de la langosta ó *chapulin*." He leído en un

libro, de cuyo nombre no puedo acordarme, que se le dió al cerro el nombre de *chapulin*, no porque abunde en él este insecto, como dice el Sr. Jesús Sánchez, sino porque tiene la figura de un *chapulin*.

**Chimalcoyoc.** El Dr. A. Peñafiel dice «..... radicales: *chimalli*, escudo, *coyotl*, coyote, y *e*, final de lugar;» y no da la significación, que, con tales radicales sería: "En el coyote del escudo."

En nuestro concepto, se compone el vocablo de *chimalli*, escudo, y de *coyoctie*, cosa agujerada; y significa: "En el escudo agujerado."